

El caso económico para la inversión en el bienestar adolescente¹

Autores

- Peter Sheehan, Bruce Rasmussen, Kim Sweeny, John Symons (Victoria Institute for Strategic Economic Studies, Victoria University, Melbourne)
- George Patton (Centre for Adolescent Health, Royal Children's Hospital, Melbourne)
- Don Bundy (London School of Hygiene and Tropical Medicine)
- Howard Friedman (UNFPA)
- Flavia Bustreo (Fondation Botnar)
- Lucy Fagan (Commonwealth Youth Health Network)
- Genevieve Haupt Ronnie (Centre for Social Science Research, University of Cape Town)
- Sarah Kline (United for Global Mental Health)
- Avi Silverman (FIA Foundation)

Resumen

El bienestar de los adolescentes de hoy en día es primordial para nuestro futuro. Ellos son quienes darán forma a los resultados mundiales en las próximas décadas y serán los padres y trabajadores de la próxima generación. En muchos países, los programas existentes se quedan muy cortos para cubrir las necesidades de este creciente colectivo, particularmente en el caso de las mujeres jóvenes. Se necesitan urgentemente inversiones drásticamente mayores para su bienestar. Recientes publicaciones han evaluado estas inversiones, utilizando métodos de inversión estándar, como el análisis de costes y beneficios y el análisis de la tasa de rentabilidad. Estos análisis han demostrado que el aumento de las inversiones en el bienestar adolescente no solo son asuntos de justicia y derechos humanos, sino que ofrecen grandes rendimientos en el aspecto económico y social.

El bienestar adolescente emerge de un proceso dinámico e interactivo de más de 8000 días, desde la infancia temprana hasta el inicio de la edad adulta. Esta realidad central tiene dos implicaciones. Una es que las experiencias preadolescentes en grupo son de gran importancia, y con frecuencia es difícil evaluar las intervenciones dirigidas a adolescentes, con independencia de sus experiencias en la infancia temprana y los primeros años en la escuela. La segunda es que existen varias sinergias entre diferentes formas de intervenciones para adolescentes, como aquellas en educación y salud. El conocimiento sobre estas sinergias está emergiendo. Por ejemplo, ha quedado claro que la coordinación de inversiones en salud y educación genera beneficios que se refuerzan mutuamente.

A pesar de los muchos retos para crear casos de inversión, los resultados iniciales son muy potentes: estudios demuestran que la relación entre beneficios y costes es de entre 5 y 10 para muchas de esas inversiones, con un tipo de descuento del 3%, en algunos casos con relaciones muy por encima de 10. Estamos hablando de rendimientos muy altos. Y los rendimientos serán incluso mayores en cuanto se reconozcan completamente las sinergias entre las distintas formas de inversión. Estos resultados deberían ser un fuerte factor desencadenante para la inversión en la mejora del bienestar adolescente, y debería facilitar la financiación. El desarrollo de casos de inversión debería ser impulsado urgentemente, para prestar apoyo a programas de inversión coordinados en el bienestar adolescente, tanto a nivel nacional como internacional.